

REAL ACADEMIA
DE
CÓRDOBA

COLECCIÓN
T. RAMÍREZ
DE ARELLANO

III

LA CIUDAD Y SUS LEGADOS HISTÓRICOS (3)

MADINAT AL-ZAHRA

PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD

LA CIUDAD Y SUS LEGADOS HISTÓRICOS (3)

MADINAT AL-ZAHRA PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD



JOSÉ MANUEL ESCOBAR CAMACHO
ANTONIO VALLEJO TRIANO
COORDINADORES

J.M. ESCOBAR CAMACHO
A. VALLEJO TRIANO
COORDINADORES



**REAL ACADEMIA
DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES DE
CÓRDOBA**

2019

2019

**JOSÉ MANUEL ESCOBAR CAMACHO
ANTONIO VALLEJO TRIANO**
Coordinadores

**LA CIUDAD Y SUS LEGADOS HISTÓRICOS
MADINAT AL-ZAHRA
PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD**

**REAL ACADEMIA
DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES DE
CÓRDOBA**

2019

LA CIUDAD Y SUS LEGADOS HISTÓRICOS

Coordinador general: José Manuel Escobar Camacho

MADINAT AL-ZAHRA. PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD

Coordinadores:

José Manuel Escobar Camacho y Antonio Vallejo Triano

(Colección *T. Ramírez de Arellano III*)

© De esta edición: Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles
Artes de Córdoba

ISBN: 978-84-121657-1-5

Dep. Legal: CO 2051-2019

Impreso en Litopress. Edicioneslitopress.com. Córdoba

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Servicio de Publicaciones de la Real Academia de Córdoba.

LA CECA DE MADĪNAT AL-ZAHRĀ'. EL SISTEMA MONETARIO Y SU EPIGRAFÍA

RAFAEL FROCHOSO SÁNCHEZ
Académico correspondiente

En 325 H. (936 d.C.) ‘Abd al-Raḥmān III, después de 25 años de gobierno y haber pacificado y controlado todo el territorio de al Andalus, inicia la construcción de Madīnat al-Zahrā’ en la falda de la sierra de Córdoba, en un lugar que ibn al ‘Arabī llama “montaña de la Desposada” y que estaba distante unos 7 Km. del recinto amurallado de la ciudad de Córdoba. En su construcción se gastaron incontables tesoros, según al-Maqqarī los ingresos de al Andalus en los días de este soberano ascendían a 5.480.000 dinares, que procedían de los impuestos, más 760.000 dinares que rendían los mercados, el quinto del botín tomado al enemigo y la capitación que se cobraba a judíos y cristianos, cuya suma era igual a la de todos los anteriores¹.

Había dividido el impuesto fiscal para el tesoro en tres partes: un tercio para el ejército, otro tercio para el tesoro y fundaciones piadosas, y el otro tercio para la construcción de Madīnat al-Zahrā’. Todo ello en dirham qasimies², llamados así por la referencia a su acuñador Qāsim ben Jālid, jefe de la ceca de al Andalus ya que su nombre figura en las mone-

¹ AL- MAQQARĪ. *Nafh al-Ṭ īb min guṣn al-Andalus al-Andalus al-raṭīb*. Edición Iḥsān ‘Abbās. Beirut, 1968. 8 vol. Dār Sader, Beirut, 1968. pp. 344, 346, 347 y 370-372. Traducción: *Analectes sur l’histoire et la littérature des Arabes d’Espagne*. Edición de la primera mitad del *Nafh al-Ṭ īb* por Dozy, Dugat, Krehl y Wright. Leiden, 1855-1861.

² ABU ‘ABD ALLĀH YAQUT. *Mu‘yan al-Buldān II, Cuadernos de Historia del Islam* n° 6 (1962), pp. 174- 177.

das durante los años 330 al 332 H. (26 Sept. 941 al 4 Sept. 943 d.C.) y queda como una garantía de calidad al haber sustituido a Saïd, su antecesor en el cargo que había sido depuesto por cometer fraude en sus acuñaciones. Esta denominación de las monedas, según los nombres escritos en ellas, fue practicada durante el califato de Córdoba y bajo esta denominación eran conocidos también los dirhams ŷafaries y amiries.



Fig. 1. Madīnat al-Zahrā'

El costo de la erección de Madīnat al-Zahrā' ascendió anualmente a 300.000 dinares durante los 25 años que se construyó bajo gobierno de al-Nāṣir³ el cual fue a residir a al-Zahrā' antes de terminar las obras, estando con sus servidores y corte en pleno en 334 o 335 H. (945/946 d.C.). Según ibn Ḥawqal para promocionar el poblamiento de al-Zahrā' al que quisiera construir una casa o elegir un local de habitación próximo al soberano recibiría una prima de 400 dirhams.

LA FABRICACIÓN DE MONEDAS

Toda la planificación de los gastos del estado pudo ser llevada a cabo por la existencia de un amplio numerario en circulación. La fabricación y

³ AL-MAQQARĪ. *Nafḥ al-Ṭīb min guṣn al-Andalus ... op. cit.*

el control de todas las monedas necesarias para la recogida de impuestos, gastos de la administración y el ejército, el comercio, mercado,s etc. era una función esencial del Estado y dependía del soberano, el cual incluía en las monedas su nombre y su título, como garantía de su calidad, siendo el único proveedor del dinero. Su fabricación se realizaba en la ceca o casa de la moneda (*dār al sikka*) la cual solía estar situada muy próxima a la residencia del califa para garantizar su control. Tenemos la referencia de ibn al Faqīh sobre la ceca de al-Andalus en Córdoba, la cual se encontraba cerca de la mezquita Mayor y no lejos de la puerta de Especieros, llamada también puerta de Sevilla, es decir al lado del Alcázar, residencia y centro administrativo del emir.

Históricamente el proceso de acuñación de monedas desde sus comienzos fue a martillo y tuvo un carácter artesanal; no eran, por tanto, necesarias unas instalaciones especialmente diseñadas para su elaboración. No obstante dada la importancia del producto y el riguroso control para un correcto proceso, necesitó de una plantilla de técnicos y artesanos para las distintas fases de su elaboración. Todas las operaciones necesarias se mantuvieron con muy pocos cambios desde el inicio de las acuñaciones a martillo -hacia el año 675 a.C.- hasta finales del siglo XV con la introducción de las primeras prensas acuñadoras.

Las escasas referencias que tenemos de cómo era una ceca, las observamos en las imágenes del siglo XII de la archivolta de la iglesia de Santiago de Carrión de los Condes (Palencia), donde están representadas las principales operaciones de un proceso de acuñación en la Edad Media:



Fig. 2. La fabricación de monedas. Iglesia de Santiago de Carrión de los Condes (Palencia)

Hemos recogido en las imágenes de Carrión de los Condes la secuencia del proceso de fabricación de la siguiente forma (fig. 2): el fundidor en el horno -una vez que era seleccionado el material para la fabricación de las monedas (oro, plata o cobre)- funde el metal en los crisoles, ayudándose con un fuelle para dar aire y avivar el fuego hasta alcanzar la temperatura de fusión de los metales, debiendo ser el local amplio con chimenea para favorecer el tiro y eliminar los humos (1ª). En la fase siguiente el fundidor, que porta un cazo o crisol con la aleación de los metales ya fundidos, lo vierte sobre una rielera donde se solidifica (2ª). Posteriormente los materiales se pasan por un horno para hacerlos más dúctiles y a continuación el aplanador con el martillo lamina el metal solidificado hasta el espesor de las monedas (3ª). Este material en la crónica de Alfonso XI refiriéndose al botín obtenido en la batalla del Salado en 1340 se denomina “*vergas*” donde se dice que “...fueron tomadas muchas vergas de oro de que labraban aquellas doblas et muchas argollas de oro et de plata ...”⁴.

En el siguiente paso el recortador con una tijera prepara los cospeles de acuerdo con el diámetro de la moneda a acuñar (4ª), haciéndose -según los metales- un nuevo recocido de los cospeles sometiéndole a una alta temperatura para después enfriarlos lentamente. Debido a este proceso los cospeles quedaban oscurecidos y sucios por lo que era necesario limpiarlos con una operación de blanqueado en agua caliente y un producto caustico (6ª), si bien antes como se recoge en la fig. 2ª, el acuñador coloca el cospel entre los cuños y golpea con un martillo el cuño superior grabando de esta forma la moneda (5ª). Por último están los controles de calidad y administrativo (7ª).

Además de este conjunto de artesanos fue necesaria la intervención de especialistas que determinaran la calidad de la ley de las monedas. Primeramente en la selección del material de partida (lingotes, monedas cortadas o en desuso, chatarra de objetos amortizados etc.), luego en la comprobación de la calidad del material obtenido, siendo el responsable el jefe de la ceca, cuyo nombre aparece en el anverso de las monedas, debajo de la profesión de fe musulmana. Un segundo especialista sería el

⁴ *Crónica de Alfonso XI*. Biblio. Aut. Esp., LXVI cap. 329 al 330. GRASSOTTI, Hilda. Cuadernos de Historia de España, tomo XXXIX-XL. *Para la historia del botín y las parias en León y Castilla*, pp. 120-121.

abridor de cuños, era el *naqqāš*, el cual debía grabar en bajo relieve las inscripciones, gráficas y adornos propios de cada moneda. Esta operación se realizaba sobre dos piezas: la primera, el cuño inferior que estaba fijo en la mesa de acuñación, y la segunda, el cuño que portaba sobre su mano el acuñador para realizar la operación de estampado sobre el cospel metálico al ser martillado con un golpe seco.

Hemos comprobado que la grabación se hacía a buril sobre un trazo y líneas previas, avanzando en dicha grabación con pequeños golpes de martillo sobre el buril. Ello ha dejado unas marcas en forma de dientes de sierra, que al no haber sido repasadas se reproducen en las monedas cuando los cuños están nuevos, dejándonos incluso ver los trazos de referencia para el trazado de las líneas de escritura (fig. 3).

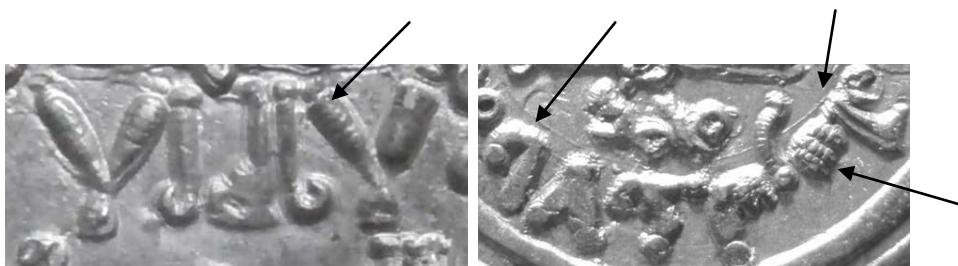


Fig. 3. Detalle de las líneas de referencia y marcas del buril en dos monedas

En las monedas califales las inscripciones que aparecen en el anverso (IA) incluyen en el centro el comienzo de la profesión de fe unitaria (P.F.) y debajo figura el nombre del prefecto de la ceca. Para este cargo eran nombrados los *aṣḥāb al sikka* que eran los encargados de supervisar y controlar la fabricación de monedas. En la orla se indica el nombre de la ceca y el año de acuñación. En el centro de la segunda área o reverso (IIA) aparece el nombre, *laqab* y el título del califa, esta referencia del soberano en las monedas garantiza su buena calidad y pureza. En la orla aparece la misión profética de Muḥammad.

Durante las excavaciones llevadas a cabo en Madīnat al-Zahrā' no ha sido localizado el emplazamiento de la ceca, ya que los únicos hornos encontrados son de bóveda cerrada para uso doméstico, mientras que los dedicados a la fundición de metales son de tiro abierto para alcanzar mayores temperaturas ayudados por un fuelle manual que facilita la combustión del carbón. Las instalaciones para acuñar monedas solo necesitan

básicamente un almacén de materiales, un recinto para la colocación del horno con el fuelle de alimentación y su leñera y unos espacios dedicados a la laminación del metal, recorte de los cospeles, la acuñación a martillo, control de calidad y almacenamiento por lo que no necesitan de unas estructuras especiales (fig. 4). No obstante, la ceca debía de estar localizada en una zona próxima al poder central para poder tener controlado todo el volumen de acuñaciones y su distribución.



Fig. 4. Horno de al-Zahrā' y reproducción de un taller para acuñar monedas (FNMT)

EL SISTEMA MONETARIO

Durante el califato dejaron de fabricarse las monedas de cobre, denominadas feluses, y se emitieron monedas de plata y de oro. Las monedas de plata llamadas “*dīrhams*” (fig. 5-2^a)⁵, fueron abundantes y su número muy superior a las de oro “*dinares*” (fig. 5-1^a), la relación entre ellas fue variable dependiendo de la disponibilidad de ambos metales. Según ibn `Idārī e ibn Ḥawqal durante el siglo X en al-Andalus dicha relación era de 13 a 17 dirhams por dinar. Los dinares tienen un peso medio de 3,80 grs. (fig. 5-1^a). El peso del dīrham oscilaba entre 2,70 grs. y 3,40 grs. con módulos entre 21,5 mm. y 27 mm. (fig. 5-2^a).

⁵ Hemos utilizado como referencia de las monedas FROCHOSO SÁNCHEZ, Rafael. *Las Monedas califales de ceca al Andalus y Madīnat al-Zahrā' 316-403 H.* Córdoba, 1996.



Fig. 5. Monedas de la época de 'Abd al-Rahmān III
1ª Dinar de ceca al-Andalus: ref. 331.1D 4,2 grs. 18,8 mm.
2ª Dirham de ceca Madīnat al-Zahrā' ref.336.6d 3,4 grs. 25,5 mm.

Existían también fracciones de dinar (fig. 6-1ª y 2ª), mientras que para los pequeños pagos se utilizaban monedas troceadas de muy diversos tamaños como se comprueba en los conjuntos de monedas encontrados en las excavaciones (fig. 7). También aparecen en los tesorillos algunas fracciones de dirham acuñados por los fatimíes, monedas que circulaban en al-Andalus por ser de calidad aceptable (fig. 6-3ª).



Fig. 6. Fracciones de dinar y de dirham
1ª 'Abd al-Rahmān III ref. 326.1 - 1gr. 11mm.
2ª al-Ḥakam II ref. 357.2 - 1gr. 12,8 mm.
3ª al-Mu'izz 341-365 H. - 1,3 grs. 15 mm.



Fig. 7. Varios ejemplos de monedas recortadas

En el análisis realizado sobre dos monedas de al-Zahrā' se ha encontrado como valor medio un 73,01% de Ag, 24,67% de Cu, 1,78 de Pb, 0,18 de As, 0,096% de Bi, 0,088% de Zn, 0,015% de Sb, siendo la presencia de Au es de 1,791 grs. por Tm., el resto son materiales en muy pequeña proporción, entre ellos Ni, y Te. La plata procedía de reutilizaciones, de las minas de Hornachuelos (Córdoba) y de los yacimientos de las regiones de Murcia, Alhama y Totállica en el distrito de Beja. El oro se recogía en las arenas de los ríos Segre, Tajo y Darro, más el que se importaba de Gana.

El poder adquisitivo de las monedas y la actividad del ejército dependían en parte del comportamiento del año agrícola. Un ejemplo lo vemos en el año 303 H. (17-7-915 al 4-7-916 d.C.) que hubo una mala cosecha en al Andalus “llegando la miseria de la gente a extremos jamás conocidos y el cahiz de trigo se midió en el mercado de Córdoba a tres dinares correspondiente a cuarenta dírham... las circunstancias fueron este año difíciles no emprendiendo se este año ninguna expedición del ejército...”⁶

Durante el califato de Córdoba son frecuentes las citas de los historiadores sobre la escasez de lluvias y posteriormente las lluvias torrenciales que hacían perder las cosechas, haciendo oscilar los precios en el mercado e incluso “produciendo una gran hambre y epidemias en los pobres”⁷. La inseguridad climática se paliaba con el mantenimiento de graneros públicos, que en caso de coyuntura económica o climática desfavorable posibilitaba poner los cereales a la venta a un precio razonable, tasado para reducir los altos precios que llegaban a alcanzar los alimentos en época de carestía.

Los salarios que conocemos eran muy desiguales, las crónicas nos indican que el jornal de los albañiles, esportilleros, y muleteros en la construcción de al-Zahrā' oscilaba entre un dírham y medio y tres dírham. Mientras que Ibn Abī 'Amir, al ser nombrado en Rabī' I - 356 (febrero 967) intendente del príncipe 'Abd al-Raḥmān tuvo un salario de quince dinares al mes, que se le incrementaría notablemente siete meses después

⁶ IBN 'IDĀRĪ, *Bayan II* pp 167 del texto árabe y 279 de la traducción de Fagnan. Ed. G.S. Colin & Lévi Provençal “Histoire de l' Espagne musulmane de la conquête au Xle siècle” Dār al-Saqafa, Beirut 1948... Traducción de D. Francisco Fernández González. Granada, 1860.

⁷ LEVÌ PROVENÇAL, Évariste - GARCÍA GÓMEZ, Emilio. *Una crónica anónima de 'Abd al-Raḥmān III al-Nāṣir*. Madrid – Granada, 1950, p. 118.

al tener el cargo de jefe de la ceca (*ṣāhib al sikka*), figurando su nombre en las monedas a partir del año 356 H.

La importancia del cargo de jefe de la ceca radica en el control del alto volumen de acuñaciones que durante el califato se hacía anualmente. Ello -según el geógrafo ibn Ḥawqal- era una de las principales fuentes de ingresos del Estado en el reinado de 'Abd al-Raḥmān III, ya que al poder llevar los particulares oro y plata para ser transformados en monedas de curso legal, los derechos de acuñación suponían unos ingresos anuales de 200.000 dinares. Si consideramos los derechos de acuñación similares a los existentes en Fez en el siglo XIV, los cuales eran del 1,71% para el oro y del 3% para la plata y estimando por término medio el 2,4%, llegamos a un volumen anual de acuñaciones por un valor de más de 8.000.000 de dinares⁸.

LAS ACUÑACIONES DE LA CECA DE MADĪNAT AL-ZAHRĀ'

La fabricación de monedas durante el emirato y principios del califato se realizaba en Córdoba (ceca de al-Andalus) hasta su traslado a Madīnat al-Zahrā' en el año 336 H., (947 d.C.). Sobre este acontecimiento en el Bayān II se dice "Al Nāṣir destituyó y encarceló a 'Abd Allāh b. Muḥammad, encargado de la ceca cuya incapacidad había suscitado su cólera, le sustituyó por 'Abd al-Raḥmān b. Yaḥyā b. Idrīs el Sordo y la ceca fue trasladada de Córdoba a Madīnat al-Zahrā'⁹", estando confirmado el traslado por la existencia de monedas de ese año acuñadas en ambas cecas (figs. 8 y 9).

El cambio tuvo que realizarse hacia finales de ese año 336 H., puesto que el número de monedas conocidas de la ceca de al-Andalus es muy superior a las de Madīnat al-Zahrā', dato que deducimos al estudiar el tesorillo del Haza del Carmen (Museo Arqueológico de Córdoba), constituido por 6.816 dirhams califales, de los cuales solamente 38 fueron acuñados en el año 336 H., siendo 32 de ellos de la ceca de al- Andalus y 6 solamente de Madīnat al-Zahrā'. Según esta distribución, y suponiendo una fabricación regular a lo largo del año, la ceca de al-Zahrā' empezaría

⁸ LEVI PROVENÇAL Évariste. *Historia de España dirigida por R. Menendez Pidal*, tomo V. Madrid, 1965, p. 23, según 'Alī ibn Yūsūf al-Madyunī. *Al Dawḥa al-mushtabika fī da wabit dar al-sikka*.

⁹ IBN 'IDĀRĪ, *Bayan II*, pp. 230-231.

a emitir moneda la ceca de al-Zahrā' alrededor de los dos últimos meses del 336 H., que se corresponden con la primavera del año 948 d.C.



Fig. 8. Ceca al-Andalus

1ª Dinar 335 H. ref. 335.2D 3 grs. 23 mm. (Col. Tonegawa).

2ª dirham ref.336.76d 3 grs. 25 mm.



Fig. 9. Ceca Madīnat al-Zahrā'

1ª: Dinar 336H: ref. 336.2D (Col. Tonegawa) 3,44 grs. 19 mm.

2ª: Dirham ref. 336.31d 3,5 grs. 26,5 mm.

A partir de este año se trabajó ininterrumpidamente hasta el año 365 H. (975/976 d.C.), cuando vuelve nuevamente a Córdoba (ceca de al-Andalus), al cambiar al-Ḥakam II su residencia al Alcázar de Córdoba por consejo de los médicos el 11 de rayab 364 (27 marzo 975)“porque estaba demasiado expuesto al frio de la sierra y por pensar que le revolvía los humores”¹⁰, continuando así durante los reinados de Hišām II, Muḥammad II, Sulaymān y Hišām II en su segundo mandato. Durante la fitna nuevamente se vuelve a abrir la ceca de Madīnat al-Zahrā' en el año 400 H., con Sulaymān (1009/1010 d.C.), durante un breve periodo de tiempo hasta que se cierra definitivamente.

¹⁰ IBN HAYYĀN. *Anales palatinos del califa de Córdoba al Hakam II por 'Isā ibn Ahmad al-Rāzī*. Traducción del texto árabe de la Real Academia de la Historia por E. García Gómez, Madrid, 1967, p. 251.

Durante estos dos periodos de tiempo -336 al 365 y 400 H.- fueron acuñadas una gran cantidad de monedas de plata y de oro, siendo numerosos los hallazgos de monedas califales, de los cuales hay una amplia referencia en los museos y colecciones particulares. En las excavaciones llevadas a cabo en el yacimiento de Madīnat al-Zahrā' solamente han aparecido tres dīrham: uno de 'Abd al-Raḥmān III y dos de al-Ḥakam II, todos ellos acuñados en la ceca de Madīnat al-Zahrā' (fig. 10, 11 y 12).



Fig. 10. Dirham 'Abd al-Raḥmān III 341H. NIG-24252. 2,80 grs. 24 mm. Procedencia registro sur del baño.19/12/98 ref. 341.16d Foto CAMaZ



Fig. 11. Dirham: al-Ḥakam II 356 H. NIG-24253. 3,20 grs. 23 mm. Procedencia patio de la Vivienda de la Alberca 7/12/99 ref. 356.12d - Foto CAMaZ



Fig. 12. Dirham: al-Ḥakam II 357 H. NIG-24254. 1,60 grs. 22 mm. Procedencia bajo letrina 18/08/98 ref. 357.30d. Foto CAMaZ

LA EPIGRAFÍA EN LAS MONEDAS DE MADĪNAT AL-ZAHRĀ'

Una característica importante en las acuñaciones de Madīnat al-Zahrā' es la evolución que encontramos a lo largo del tiempo en la epigrafía de las inscripciones de las monedas de esta ceca, principalmente en la IA, las cuales evolucionaron lo mismo que los epígrafes de los salones de la ciudad (fig. 13) y de la mezquita de Córdoba. De estos se han realizado numerosos estudios, pero no de la epigrafía de las monedas de al-Zahrā', siendo este el motivo de centrarnos en esta particularidad presentando el diseño de los grafemas y su evolución durante esta etapa de acuñaciones.

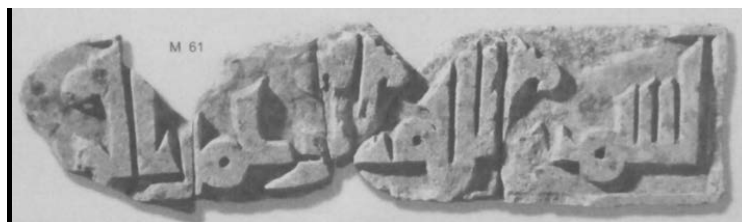
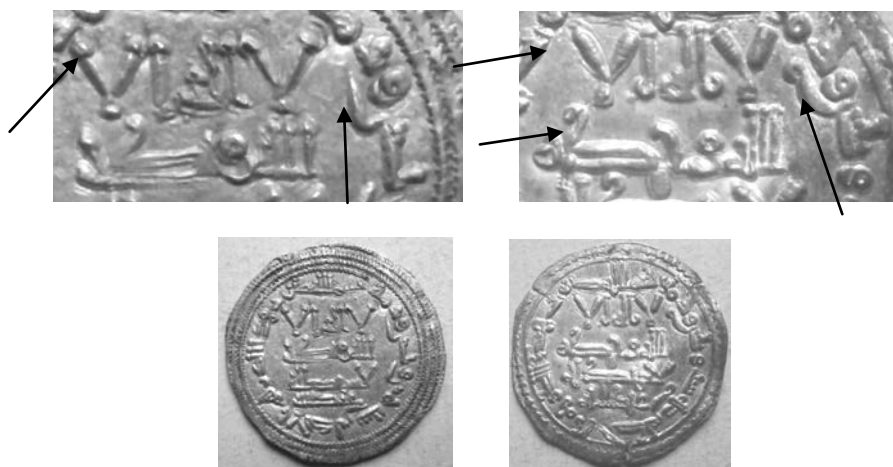


Fig. 13. Fragmento de friso 1 de la mezquita de al-Zahrā'¹¹

Una vez que al-Nāṣir, pasados los primeros años de su gobierno, estableció el modelo de moneda a acuñar, la epigrafía es muy uniforme hasta el año 336 H., siendo similar a la que se ha denominado como cúfico austero. La diferencia estriba en que los finales de las letras altas, en lugar de estar cortadas a bisel (fragmento de friso de fig. 13), van rematadas en un punto (fig. 14 – 1^a) o con un final redondeado (fig. 14 – 2^a).

A partir del 336 H., en alguna de las acuñaciones de la ceca de al-Andalus se aprecia un cambio en el diseño de las gráficas y en la inclusión de pequeños adornos en la IIA. En la inscripción de la orla de la IA, las terminaciones de los finales de las decenas y de al-Andalus las vemos con trazos curvados decorativos (fig. 14-2^a). En la profesión de fe también encontramos extensiones de remates en forma de cuello de cisne, tal y como se aprecia en la segunda y tercera línea y en el nombre del jefe de la ceca `Abd Allāh (figs. 14-1^a y 2^a).

¹¹ MARTÍNEZ NUÑEZ, María Antonia y ACIÉN ALMANSA, Manuel, “La epigrafía de Madīnat al-Zahrā'”. *Cuadernos de Madīnat al-Zahrā'*. Vol. 5 (2004), p. 139.



Figs.14. Evolución de la epigrafía, ceca de al-Andalus

1ª: ref. 335.16d 2,5 grs. 23,5 mm.

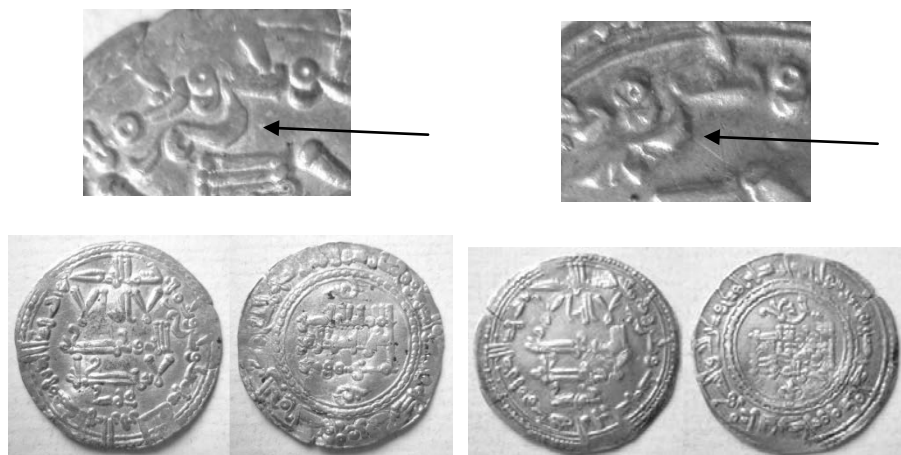
2ª: ref. 336.93d 2,8 grs. 23,5 mm.

En las monedas acuñadas en el año 336 H. en Madīnat al-Zahrā' encontramos la misma tendencia decorativa que en los epígrafes de los salones de la ciudad, e incluso en algunos casos los finales de letra aparecen divididos en dos foliols, detalle que por primera vez vimos en dīrhams emirales del año 241 H. en la inscripción de la fecha¹² así como en el epitafio de 'Uqar sirvienta de Muḥammad I, fechado en el año 268 H. (Museo Arqueológico de Córdoba). Durante el califato se vuelve a utilizar este adorno en las acuñaciones de Madīnat al-Zahrā', como se observa en la escritura de las decenas de la orla de IA. con dos y tres foliols (fig. 15).

Con el cambio de ceca en el año 336 H. se realiza una transformación en el diseño artístico de las monedas, en línea con la corriente establecida en la decoración de la ciudad de al-Zahrā' (fig. 15). Las nuevas series se caracterizan por su decoración floral y vegetal en la IIA, sobre todo en sus primeros años, siendo el 337 H. el año con el mayor registro de diseños diferentes al conocerse un total de 127. En estas monedas, además de las rosetas y flores de lis, destacan las composiciones de ta-

¹² FROCHOSO SÁNCHEZ, Rafael. *El dīrham andalusí en el emirato de Córdoba*. RAH. Madrid, 2009, p. 86.

llos rematados en brotes, palmetas, hojas lanceoladas y frutos, que realzan el nombre y títulos del califa, reduciéndose esta corriente a partir del año 338 H. Las nuevas gráficas de las monedas nos recuerdan a veces los collarinos de los capiteles labrados en esos años, siendo los casos más comunes a base de perlas y óvalos, aunque también aparecen otros casos más trabajados que ayudan a realzar y decorar ambas áreas en las monedas (fig. 16).



Figs. 15. Diferente decoración en la fecha ref. 336.12d 2,5 grs. 25 mm.
y ref. 336.26d 2,8 grs. 26,5 mm.

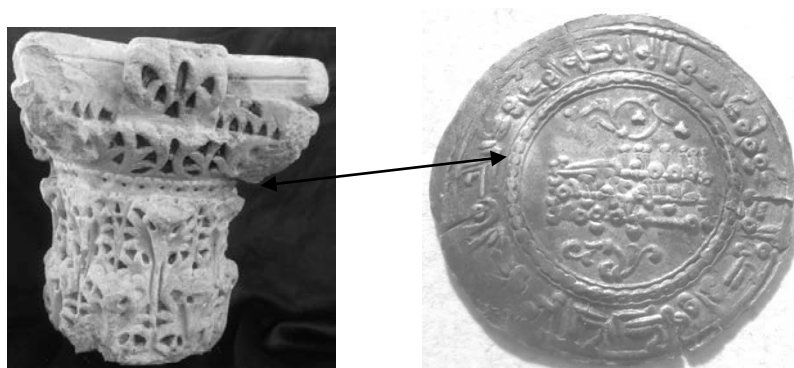


Fig. 16. Capitel califal (colec. particular) - dirham ref. 337.130d 3,3 grs. 27 mm.
Detalle del collarino y la gráfica en la IIA

A partir del 337 H. aparece en la epigrafía un nuevo trazado en la IA, al adoptar una forma lanceolada los finales altos del lām-alif en el principio de la profesión de fe. (fig. 17).



Fig. 17. Ref. 337.129d 4,2 grs. 25,5.mm. Detalle de la inscripción de la Profesión de Fe

Otro modelo de escritura aparece en algunas monedas de los años 340 y 342 H., en ellas los finales de los trazos altos están divididos en dos foliolos, como en los epígrafes de al-Zahrā'. También vemos como el nexo de unión unas veces es curvo y otras recto (fig. 18- 1ª y 2ª), por otro lado la decoración de la IIA se simplifica notablemente en estas fechas, llegando hasta finales del reinado de 'Abd al-Raḥmān III.



Fig. 18. 1ª: ref. 340.9d 2,4 grs. 23 mm. 2ª: ref. 340.23d 1,8 grs. 22 mm

A partir del año 343 H. decaen los adornos florales de las monedas, limitándose a un punto, un circulito o incluso se eliminan. También se simplifica la epigrafía, volviendo a la forma de los primeros años y se

reduce el módulo de los dírham. Esta situación que se prolonga hasta el final del reinado en el año 350 H., que llegan a los 21,5 mm. (fig. 20-1^a).



Fig. 19. Dinar 348 H. Madīnat al-Zahrā' (Col. Tonegawa), 3,98 grs. 21 mm

En el año 336 H. estuvo como jefe de la ceca de al Andalus 'Abd Allāh (fig. 14) y a partir de la apertura de la ceca de Madīnat al-Zahrā' fueron Muḥammad, entre los años 336 y 348 H. (figs. 17 y 18), y Aḥmad del 346 al 350 H. (figs. 19 y 20-1^a). De Muḥammad no tenemos la noticia de su nombramiento como jefe de la ceca, en cambio sabemos que se trata de Muḥammad b. Tamliḥ, que sirvió como médico de al-Nāṣir, el cual le nombró juez de apelaciones y cadí de Sidonia, y alcanzó el reinado de al- Mustanṣir, participando por encargo de este califa en las obras de la mezquita aljama. Su nombre está escrito en la parte superior del mirhāb, al igual que está grabado en los dinares ya que fue inspector de la casa de la moneda y de los depósitos¹³. Estos datos los confirman los mosaicos de las puertas laterales de la ampliación de al-Ḥakam II. En ellos aparece de la forma "...ha sido terminada con la ayuda de Allah bajo la vigilancia de Muḥammad d. Tamliḥ, de Aḥmad ben Naṣr, de Jald ben Hāshim y de Muṭarrif ben Abd al-Raḥmān el secretario..."¹⁴

Aḥmad que sucede Muḥammad entre el 346 y el 350 H. pudiera ser Aḥmad ben Naṣr cuyo nombre aparece junto al de Muḥammad ben Tamliḥ en las inscripciones del mirhāb de la mezquita de Córdoba.

¹³ ARJONA CASTRO, Antonio. *Anales de Córdoba musulmana*. Córdoba, 1982, p. 117. Tomado de Sulayman b. Hassan ibn Yūṣuf Kitāb tabaqat al-Atibbawa-l-Hukama, p. 475 de la traducción de Juan Vernet en A.E.M. 5. 1968.

¹⁴ ARJONA CASTRO, Antonio. *Monumentos árabes de Córdoba*. Córdoba, 2007, p. 344.



Fig. 20. Año 350 H. 1ª: ‘Abd al-Raḥmān III ref. 350.5d 2,3 grs. 21,5 mm.
2ª: al-Ḥakam II ref. 350.29d 3,17 grs. 27 mm

En el año 350 H., con al-Ḥakam II, se vuelve a ampliar el módulo medio de los dīrhams, llegando hasta los 24,5 mm. Durante los primeros meses de su califato se mantiene la epigrafía sin adornos (fig. 20-2ª), mientras está como jefe de ceca Yahyà cuyo nombre aparece en la parte inferior de la inscripción central de la IIA, en este intervalo los adornos -en caso de llevarlos- son muy sencillos, a base de composiciones de puntos o círculos colocados en pirámide o bien una roseta.

En el año 351 H. se cambia el director de la ceca y su nombre aparece en la IIA dividido en dos partes (‘Abd/al-Raḥmām), que ocupan la parte superior y la inferior de la inscripción central de la IIA. Durante todo su mandato vuelve la epigrafía y los adornos florales a ser como lo fueron en los primeros año de Madīnat al-Zahrā’, decorándose en estas monedas la parte superior de la IA encima de la profesión de fe y a veces también la parte inferior (fig. 21).



Fig. 21. Diferentes adornos florales: 1ª ref. 351.39d 2,9 grs. 25 mm.
2ª ref. 351.88d 3,4 grs. 25,5 mm

La nueva epigrafía la comprobamos en el ejemplo (fig. 22).



Fig. 22. Detalles del dirham del año 351H. IA y IIA ref. 351.20d 2,4 grs. 25 mm

En las nuevas monedas de al-Ḥakam II adquiere protagonismo en la tercera línea de la profesión de fe la palabra *ṣarīka*. Al no aparecer debajo está el nombre del jefe de la ceca se libera un espacio que es utilizado para decorar el final de letra Kāf ك con una palmeta terminada en dos, tres o cuatro foliolos (fig. 23).



Fig. 23. La nueva epigrafía en la IA: ref.351.33d 3,06 grs. 25,5mm

La epigrafía, con `Abd/al-Raḥmān de jefe de la ceca, evoluciona al llevar al principio las letras altas terminaciones partidas en dos foliolos (fig. 22) o acabadas en un punto (fig. 23), para ir dominando las terminaciones en forma de hoja o lanza (fig. 24).



Fig. 24. Epigrafía de los años 352 al 356 H

El módulo de la serie iniciada en 351 H. empieza entre 25 y 26 mm. con un peso entre 2,5 y 3,5 grs, y se va reduciendo hasta los 22 o 23 mm. del año 356, oscilando el peso de 2 a 3 grs.

Durante el año 356 H. hay un cambio en la dirección de la ceca, al nombrarse a Šuhaid como responsable de la misma, cuyo nombre aparece en la IA debajo de la profesión de fe. En sus monedas sigue habiendo una bonita decoración y la epigrafía continúa en la línea de los años anteriores, lo mismo que el módulo y el peso (fig. 25).



Fig. 25. Acuñaciones del 356 H. con Šuhaid de jefe de ceca. ref. 356.54d 2,01 grs. 23 mm

Esta situación que se mantiene hasta la llegada a la ceca de Muḥammad ibn Abī ‘Amir, que posteriormente es conocido a lo largo de su carrera como Almanzor, que reduce y simplifica las decoraciones a partir del año 358 H. (969 d.C.). Almanzor se mantiene en el cargo hasta el 361 H. (971/2 d.C.), año en el que deja de figurar su nombre en algunas de las monedas de plata.



Fig. 26. Acuñaciones con `Amir como jefe de la ceca ref.356.108d 2,77 grs. 23 mm

En los dinares de los años 356 al 359 H. de al-Ḥakam II acompañando el nombre y los títulos del califa, aparece por primera vez en las monedas el nombre de un primer ministro: el ḥāyib Ŷa`far. Se trata de Ŷa`far b. Abd al-Raḥmān al Ṣaqliba, personaje importante con `Abd al-Raḥmān III y superintendente de las obras de la mezquita de Córdoba en época de al-Ḥakam II. En el anverso se mantiene escrito el jefe de la ceca `Amir (fig. 27).



Fig. 27. Dinar año 357 H. 4,01 grs. 21 mm. (Col. Tonegawa)

Durante el año 358 H. (969 d.C.) y los siguientes, vuelven a acuñarse monedas con la epigrafía que vimos anteriormente en la IA, coincidiendo con los primeros años del califa al-Ḥakam II. En esta fecha aparecen algunos finales de letra que llevan terminaciones hasta con tres foliolos, en cambio la inscripción de la IIA, mantiene sin cambios la escritura (fig. 28).



Fig. 28. Dirhams del 358 H. con diferente epigrafía en la IA

1ª ref.358.19d 3,23 grs. 23 mm.

2ª ref.358.19d 2,66 grs. 21,5 mm. con el detalle de su epigrafía



Figs. 29. 1º 359.15d 2,92 grs. 23,5 mm. 2º 359.17d 2,04 grs. 21 mm.

3ª 359.83d 2,52 grs. 22,5 mm.

La nueva epigrafía en la IA de las monedas del año 359 H. presenta ligeros cambios (fig. 29).

De forma parecida con diversos tipos de letra tenemos en los ejemplos de la IA en las monedas del 361 H. (fig. 30) y del 362 H. en (fig. 31).



Fig. 30. Modelos de letras del año 361H.: 1ª ref.361.13d 3,02 grs. 27 mm.
2ª ref.361.24d 2,56 grs. 26 mm. 3ª 361.49 3,7 grs. 27 mm.



Fig. 31. Diferentes epigrafías y decoraciones en dirhams del año 362 H.: 1ª ref. 362.37d 3,31 grs. 27.5 mm. 2ª ref. 362.17d 3,26 grs. 24,5 mm. 3ª 362.15d 2,8 grs. 23 mm

En los *Anales palatinos* de al-Ḥakam II se informa que “Muḥammad ibn Abī ‘Amir en el 361 H., es ascendido al cargo de la surta wusta y se le quita la prefectura de la ceca de la que se hizo cargo Yahyà ibn ‘Ubayd Allāh ibn Yahyà ibn Idrīs el cual no llegó a acuñar monedas con

su nombre porque fue sustituido por Aḥmad ibn Muḥammad ibn Hudayr”¹⁵.

El nombre del jefe de la ceca deja de figurar en el 75 % de las acuñaciones de años 361 H. (fig.32) y la totalidad del 362 H., llegando incluso a una pequeña proporción en el 363 H., año en el que aparece Yahyà como jefe de la ceca a pesar de lo que se nos informa en los *Anales Palatinos* (fig. 33).



Fig. 32. Dirham del 361 H., sin el nombre del jefe de ceca. Ref.361.39d 2,6 grs. 27 mm



Fig. 33. ref.363.36d 2,6 grs. 23,5 mm. con Yahyà en la IIA

En Šawwāl 363 H. nuevamente se le confiere a Almanzor el cargo de jefe de la ceca, cesando al anterior Yahyà ibn `Ubayd Allāh ibn Yahyà ibn Idrīs, por lo que vuelve a aparecer en las monedas el nombre de `Amir en la IIA (fig.34-1^a) -tanto en las de ceca Madīnat al-Zahrā’ como en las de al-Andalus- después del traslado a Córdoba en 365 H. (fig. 34-2^a), al cambiar de residencia al-Ḥakam II y trasladarse al alcázar de Córdoba el 11 de Raḡab del 364 H. (27 de marzo de 975) por recomendación de los médicos. Posteriormente continua desde los primeros años del reinado del califa Hišām II emitiendo monedas la ceca de al-Andalus,

¹⁵ IBN HAYYĀN. *Anales palatinos*, op. cit., p 94.

mantiéndose cerrada la de Madīnat al-Zahrā' se hasta que nuevamente es puesta en marcha durante la fitna.



Fig. 34. 1ª Dirham de ceca Madīnat al-Zahrā' ref. 364.8d 3,62 grs. 23,5 mm.

2º Dirham de ceca al-Andalus ref. 365.6d 2,5 grs. 25mm.

En el transcurso del año 400 H. al ser derrotado Muḥammad II al-Mahdī y los cordobeses en la batalla de Qantīš el 13 de Rabī' (4 Nov. 1009), Sulaymān entra en Córdoba, se instala en el Alcázar y acuña monedas en la ceca de al-Andalus. Es destronado poco después, el 12 de Šawwāl de este año (29 mayo 1010), habiendo durado siete meses su primer mandato. Los beréberes se establecieron en Madīnat al-Zahrā', debido a la hostilidad de los cordobeses contra ellos, mientras tanto las fronteras desde Tortosa a Lisboa permanecieron con al Mahdī, que había marchado a Toledo, desde allí pidió tropas a los francos, para marchar hacia Córdoba. Salió a su encuentro Sulaymān b. al-Ḥakam con los bereberes hasta un lugar en las cercanías de Córdoba a unas 10 millas conocido por 'Aqabat al-Baqar, donde fueron derrotados Sulaymān y los bereberes, apoderándose al Mahdī de Córdoba¹⁶.

Durante el tiempo de permanencia de los bereberes en Madīnat al-Zahrā' se puso en marcha la ceca y se acuñaron dírham y dinares a nombre de Sulaymān al-Musta'in y su heredero Muḥammad. El nombramiento de su hijo Muḥammad b. Sulaymān como heredero fue a mediados de Ŷumādā, final del año 400 H. (Febrero 1010) por lo tanto esta serie de acuñaciones se llevaron a cabo entre los meses de febrero y finales de mayo del 1010.

¹⁶ *Bugya al-Multamis fi ta'rij riyal ahl al-Andalus*. Ed. 'Abd al-Raḥmān al-Suyufi. Dar al-Kutub al-'Ilmiyya, Beirut, 1997 (1417H), p. 25.

Son escasas las monedas acuñadas por Sulaymān en al-Andalus con la mención al príncipe heredero, en cambio en la totalidad de las acuñadas en Madīnat al-Zahrā' aparece en el anverso el nombre de Aben Šuhaid debajo de la profesión de fe musulmana y en el reverso figura "*Príncipe heredero // Muḥammad*". La epigrafía de las monedas se mantiene en trazados muy conservadores siguiendo las tendencias de años anteriores, como se comprueba en las fotos siguientes (figs. 35 y 36).



Fig.35. 400 H. Madīnat al-Zahrā' al-Zahrā' 3,96 grs. 24 mm. (Col. Tonegawa)



Fig. 36. 400 H. Madīnat al-Zahrā' al-Zahrā' ref. 400.35d - 3,4 grs. 23,5 mm

Al abandonar los bereberes Madīnat al-Zahrā', "...salió el populacho de Córdoba hacia al-Zahrā' y saquearon los equipos de los bereberes que dejaron allí, mataron a quien encontraron en la ciudad, entraron en la aljama y saquearon sus esteras, las lámparas, sus coranes, las cadenas de sus lámparas y los entrepaños de sus puertas".¹⁷ A partir de este momento la ceca de Madīnat al-Zahrā' dejó definitivamente de acuñar moneda.

¹⁷ IBN `IDĀRĪ. *Bayān III* p. 94 en "*Histoire de l'Espagne musulmane au XI^{eme} siècle. Texte arabe publié pour la première fois d'après un manuscrit de Fès*". Dar al-Saqafa, Beirut, 1983. (2^a ed.) y MAÍLLO, Felipe. *La caída del Califato de Córdoba y los Reyes de Taifas (al-Bayān al-mugrib)*. Universidad de Salamanca, Estudios Árabes e Islámicos, 1993, p. 94.

UNA SERIE CONMEMORATIVA DE MADĪNAT AL-ZAHRĀ'

La coincidencia de acuñaciones con un módulo e incluso un peso ligeramente superior a la serie normal hace que dediquemos un espacio a estas monedas, en las que incluso llegamos a ver en ellas un especial cuidado en el trazado de su epigrafía y decoración que se complementa a veces con un diseño algo diferente (figs. 43 y 44). Al reunir estas monedas y estudiarlas encontramos que en los años en los cuales aparecen estas acuñaciones, donde se llega hasta módulos de 27,5 mm., suelen coincidir con los años de acontecimientos sobresalientes para la vida de al-Andalus¹⁸, veamos algunos ejemplos de estas coincidencias:

336 H.; Fundación de Madīnat al-Zahrā' (fig. 37) Referencias: 336.14d 3,94 grs. 27 mm. y 336.25d 3,2 grs. 27,5 mm.



Fig. 37. dirham ref. 336.14 d módulo 27 mm

337 H.; Son recibidos los embajadores del emperador de Constantinopla en Madīnat al-Zahrā' (fig. 38) Referencia: 337.130d 3,3 grs. 27 mm.



Fig. 38. dirham ref. 337.130d módulo 27 mm

¹⁸ FROCHOSO SÁNCHEZ, Rafael. *Las Monedas califales de ceca...*, pp. 103 y 104.

346 H. Sancho I es derrotado por Aḥmad b. Ya'la al no respetar los acuerdos con al- Nāṣir (fig. 39) Referencia 346.40d 2,7 grs. 25,5 mm.



Fig. 39. Dirham ref. 346.40d módulo 25,5 mm

350 H. Subida al trono de al-Ḥakam II (fig. 40). Referencia 350.29d 3,17 grs. 27 mm.



Fig. 40. Dirham ref. 350.29d módulo 27 mm

351 H. Nacimiento de Hišām II (fig. 41). Referencias 351,88d 3,4 grs. 25,5 mm. - 351.60d 3,32 grs. 27 mm. y 351.84d 2,55 grs. 26,5 mm.



Fig. 41. dirham 351.88d módulo 25,5 mm

352 H. El ejército califal se apodera de S. Esteban de Gormaz, Atienza y Calahorra (fig. 42). Referencias: 352.21d 26,5 mm. – 352.50d 2,55 grs. 26,5 mm. - 352.65d 2,74 grs. 26 mm.



Fig. 42. Dirham 352.65d módulo 26 mm

361 H. Nueva victoria del ejército califal al reconquistar varias ciudades del N. de África, penetrando también en Arcila (fig. 43). Referencias 361.13d 3,02 grs. 27 mm. - 361.8d 26,5 mm.- 361.9d 27 mm. y 361.10d 27,5 mm.



Fig. 43. Dirham 361.13d módulo 27 mm

362 H. Después de atacar las fuerzas de Ḥasam ibn Qannūn a las tropas califales, toma la iniciativa el general Gālīb causándole varias derrotas (fig. 44). Referencia 362.37d 3,31 grs. 27,5 mm.



Fig. 44. Dirham 362.37d módulo 27,5 mm.

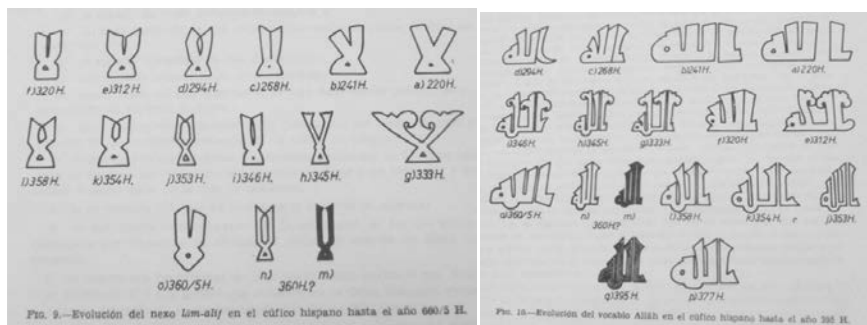
LA EPIGRAFÍA COMPARATIVA EN MADĪNAT AL-ZAHRĀ'

En el estudio de las acuñaciones de Madīnat al-Zahrā' nos hemos fijado fundamentalmente en los rasgos epigráficos y su evolución, habiendo observado que no solamente siguen la línea de los epígrafes del salón de 'Abd al-Raḥmān III y sus dependencias, si no que la epigrafía de las monedas es más rica, variada y ornamental, dentro de la repetición de las inscripciones en cada uno de los tres califas que acuñan monedas en la ciudad. Se inicia el cambio en la escritura durante los primeros años de la ciudad a partir del 336 H., volviendo a la rutina en los últimos años del califa 'Abd al-Raḥmān III y retomando nuevamente la expresión artística la primera década de al-Ḥakam II para ir posteriormente reduciendo las decoraciones y los adornos en la epigrafía. Otra información que se ratifica con los datos de los cronistas árabes es la correspondiente a los jefes de la ceca. En este sentido, la moneda es un documento original que ofrece una información directa, indicándonos al mismo tiempo con su elaborada decoración cómo eran las tendencias artísticas del siglo IV de la hégira.

En las páginas anteriores hemos presentado como ha ido evolucionando la epigrafía en las acuñaciones de Madīnat al-Zahrā' y como resumen vamos a comparar su trazado con los cuadros realizados por D. Manuel Ocaña Jiménez en su clásico estudio sobre la evolución del cúfico hispano. Para ello nos centraremos en dos casos muy significativos y muy repetidos en todas las inscripciones como son en el nexa lām-alif y el vocablo Allāh¹⁹ (fig. 45).

Al comparar las inscripciones de las monedas de Madīnat al-Zahrā' con el cuadro referente al nexa lām-alif nos encontramos con nuevas representaciones, que nos dan idea de la riqueza artística que los grabadores de cuños desarrollaron sobre todo en los reinados de 'Abd al-Raḥmān III y al-Ḥakam II. En esta primera comparación (fig. 45), con referencia a la ceca de al-Andalus observamos que la mayoría de las terminaciones superiores de las letras del cuadro van cortadas a bisel o rectas, mientras que en las monedas las terminaciones son en punto o redondeadas (fig. 46 y 47) y con mayor detalle (fig. 48).

¹⁹ OCAÑA JIMÉNEZ, Manuel. *El cúfico hispano y su evolución*. Madrid, 1970, pp. 47-48.

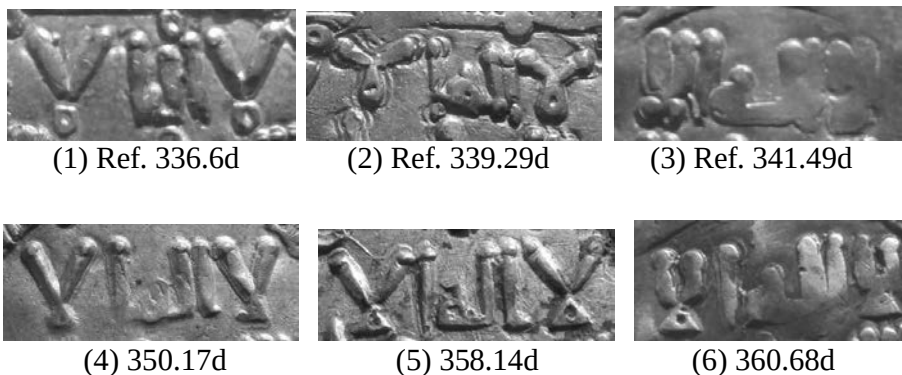


Figs. 45. Evolución del nexo lām-alif y el vocablo Allāh según Ocaña Jiménez



Fig. 46. Ejemplos de la ceca de al-Andalus: 330.10d - 331.1D - 336.93d

Al fijarnos en las acuñaciones de Madīnat al-Zahrā' vemos terminaciones en un punto (fig. 47 nn. 1 al 9 y fig. 48 letras a hasta f), redondeadas (fig. 47 nn. 10 y 12 y fig. 48 letras g y h), en punta afilada (fig. 47 nn. 11 al 14) y fig. 48 letras i hasta k), o dividida (fig. 47 nn. 15 al 20 y fig. 48 letras l hasta la p). En la parte inferior la unión de los trazos aparece en el cuadro formando un triángulo o un cuadrado y en las monedas el triángulo (fig. 47 nn. 4, 5, 6, 8, 12, 18, 19 y 20 y fig. 48, letras e, d, h, m, n, o y p), el resto tienen forma de gota (fig. 47, nn. 1, 2, 10, 11, 13, 14, y 17, y fig. 48 letras e, f, g, i, j, k, y l), o simplemente terminan en puntos (fig. 47, nn. 3 al 7 y 9, y fig. 48 letras a y b).



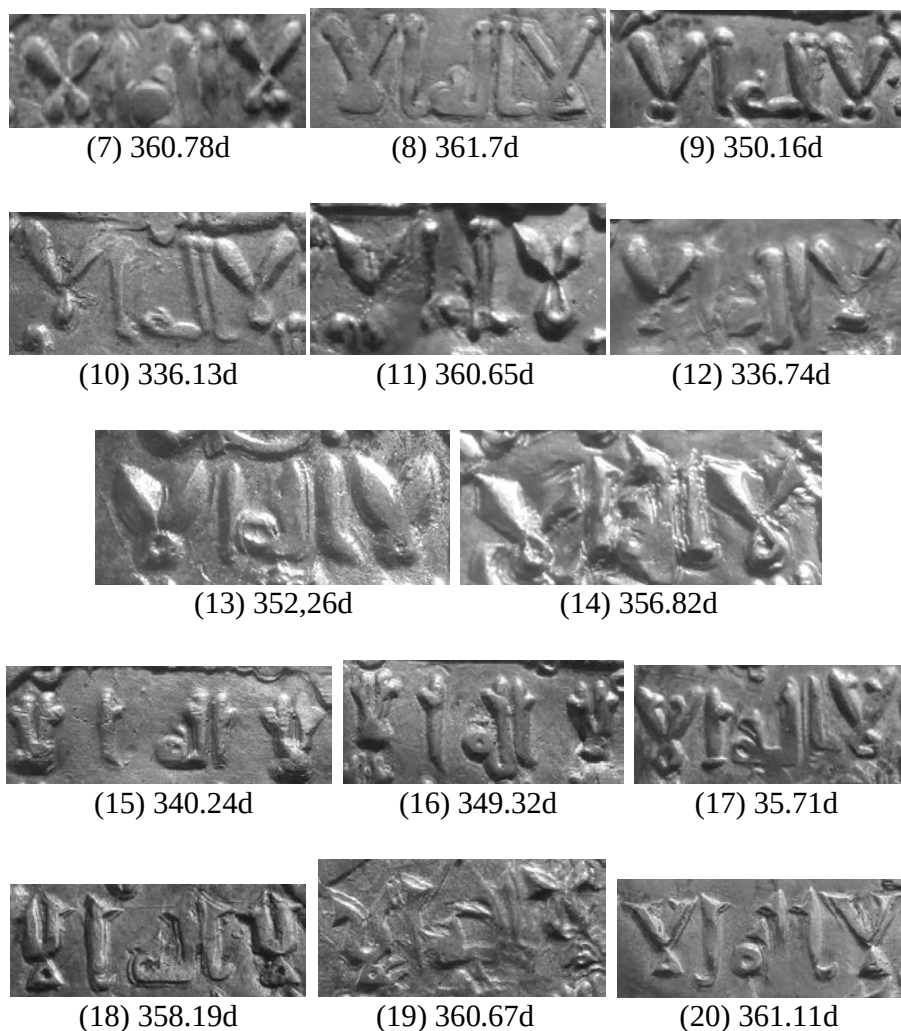
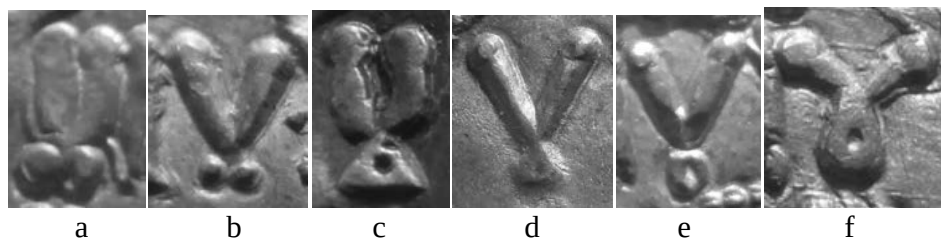


Fig. 47 Ejemplos de la ceca de Madīnat al-Zahrā'

Haciendo un resumen de todas estas diferentes formas del lām-alif las reunimos en el siguiente cuadro: (fig. 48).



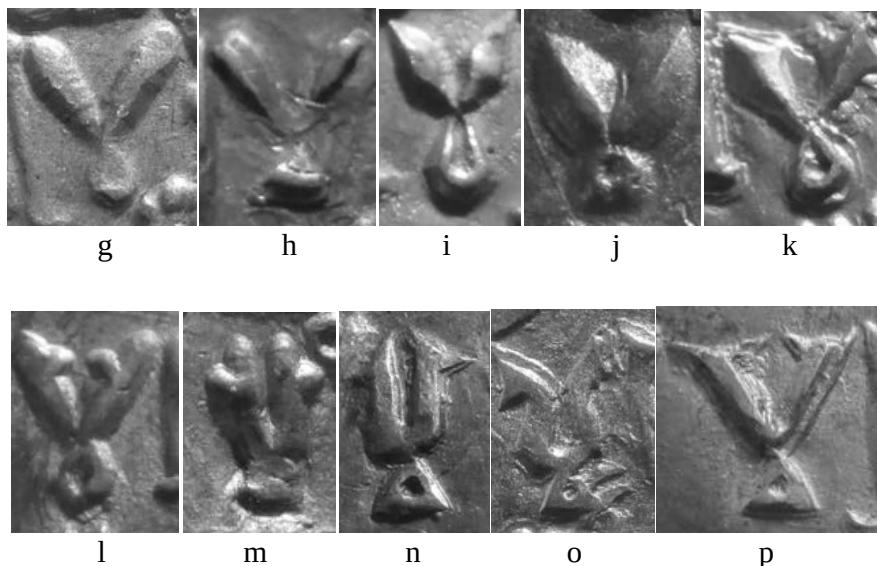


Fig. 48. Diferentes formas del lām-alif

Durante la corta estancia del califa Sulaymān en Madīnat al-Zahrā' en el año 400 H. se vuelve a poner en marcha la ceca repitiéndose en ese momento las formas en la epigrafía que hemos visto (fig. 47 nn. 1 y 11).

Del segundo cuadro (fig 45), el nexa curvo de los epígrafes del término *Allāh* aparece a partir del año 333 H. manteniéndose a partir de esta fecha. La comparación la hacemos en las monedas sobre el principio de la inscripción de la orla de la IA: *Bismi Allāh...* y encontramos que hasta el año 335 H. esta unión es de forma recta (fig. 49 n 1). El cambio a curvo en las monedas se realiza a partir del año 336 H., tanto en las de ceca al-Andalus como en las de Madīnat al-Zahrā', (fig. 49 n 2) continuando durante los años 337 y 338 H. (fig. 49 n 3). Posteriormente durante los últimos años de 'Abd al-Raḥmān III, es muy reducido el número de monedas en las que falta. (fig. 49 nn. 4 y 5).

Al-Ḥakam II vuelve a utilizarlo en 350 – 351 H. (fig. 49 n 6) y a partir del 351 H. debido a la introducción de amplios adornos florales que necesitan mucho espacio disponible en la parte superior de la profesión de fe, se libera una pequeña parte para estos dibujos al volverse a hacer recto el nexa de unión del término *Allāh* (fig. 49 n 7). Esta situación se mantiene con 'Abd al-Raḥmān como jefe de ceca. Posteriormente al ser nombrado jefe de la ceca 'Amir reaparece entre los años 357 y 361 H. (fig. 49 n 8),

no obstante es compartida con la opción recta durante el resto del reinado (fig. 49 nn. 9 al 14). Con Sulaymān es nuevamente utilizada la forma curva en el año 400 H., tanto en la ceca de al-Andalus como en la de Madīnat al-Zahrā' (fig. 49 n 15).

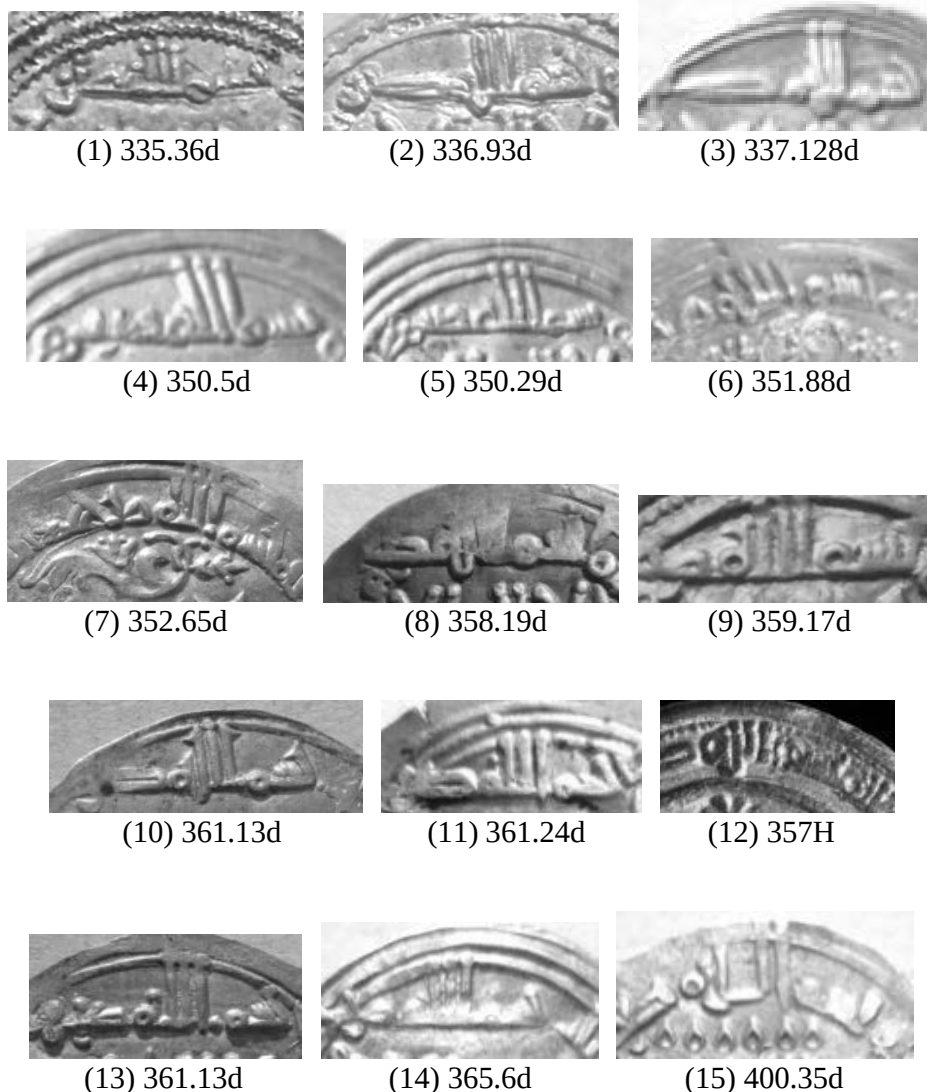


Fig. 49. Diferentes formas del término Allāh en las monedas

Como ejemplo de la riqueza y variaciones en la epigrafía de las monedas de Madīnat al-Zahrā' se incluye la evolución del término *waḥdahu* (solo El) **وحده** escrito en el anverso, en la segunda línea de la profesión de fe. En él encontramos una escritura sencilla con terminaciones en un punto o redondeadas (fig. 50 nn. 1, 5, 14 y 15) o en cuello de cisne (fig. 50 nn. 2 y 6), que a veces se hacen más complicadas (fig. 50 nn. 3 y 13). Observamos también terminaciones divididas como hojas en dos foliolos (fig. 50 nn. 4, 7 y 9), con profusión de remates florales en los trazos altos. (fig. 50 nn. 8, 10 y 17) o bien se acompañan de dichos adornos (figs. 50 nn. 11 y 12).



Fig. 50. La inscripción del término *waḥdahu* en el anverso de las monedas

En general vemos como cada letra se compone de un núcleo básico, y sus extremos (sean el superior o el inferior), son susceptibles de ser decorados con biseles, puntos o trazas de remates florales de dos, tres y hasta cuatro foliolos. Estos evolucionan -como hemos podido comprobar- a través de los años en las acuñaciones de la ceca de Madīnat al-Zahrā', dando una mayor diversidad de decoración y formas que la de los epígrafes de piedra de la ciudad.

La fundación de Madinat al-Zahra está asociada a la autoproclamación como califa de Abd al-Rahman al-Nasir (Abd al-Rahman III) y abrió uno de los periodos más brillantes en la historia de al-Andalus. Su concepción se enmarca en el contexto de la construcción de grandes ciudades capitales por parte de los diferentes Estados islámicos del momento y, por tanto, como la máxima expresión urbanística del califato omeya en competencia con el califato fatimí rival, cuyo surgimiento y expansión por la zona del actual Magreb en las primeras décadas del s. X eran vistos como una seria amenaza para la supervivencia de la dinastía omeya.

Fuente: Vallejo Triano, Antonio, “Apuntes sobre la historia y la arqueología de Madinat al-Zahra”, en *La ciudad y sus legados históricos (III). Madinat al-Zahra. Patrimonio de la Humanidad*, Córdoba, 2019, pp. 72-73.

Madinat al-Zahra constituye un capítulo esencial de la historia de Qurtuba, considerada esta como el símbolo de una edad de oro de nuestra ciudad. Si durante la época califal Córdoba alcanza un notable apogeo, dentro de ella brilla con luz propia los años en los que dicha ciudad fue el centro del mismo. Sus vestigios, junto a la Mezquita Aljama cordobesa, son un claro testimonio de ese glorioso legado islámico.

Fuente: Escobar Camacho, José Manuel, “Madinat al-Zahra en la historiografía local cordobesa”, en *La ciudad y sus legados históricos (III). Madinat al-Zahra. Patrimonio de la Humanidad*, Córdoba, 2019, p. 163.

